

NOTAS ACERCA DE LA VIALIDAD Y OCUPACION INCA EN LA CUENCA DEL MONTECRISTO - PARQUE NACIONAL DEL RIO ABISEO

Joseph A. Bernabé Romero
Coordinación de Investigación y
Registro del Sistema Vial Inca
Qhapaq Ñan - Sede Nacional

La cuenca del río Montecristo se ubica en la Cordillera Oriental de los Andes, en la jurisdicción del Parque Nacional del Río Abiseo, en el distrito de Huicungo, provincia de Mariscal Cáceres, departamento de San Martín. El río Montecristo recorre aproximadamente 69 km. de longitud desde sus nacientes hasta su afluencia con el río Abiseo, que a su vez discurre hacia el río Huayabamba, para finalmente unirse al fastuoso río Huallaga. Esta cuenca destaca entre otras del Parque Nacional, porque en sus cabeceras se han hallado sitios arqueológicos entre los que sobresale el Gran Pajatén¹ y los Pinchudos, que lucen características que revelan la ocupación Chachapoyas e Inca.



Figura 1: Vista del sector Puerta del Monte y la cuenca del río Montecristo.

El Parque Nacional del Río Abiseo² fue creado con la finalidad de proteger de los bosques de neblina de la ceja de selva y la conservación de especies de fauna silvestre en vía de extinción, como también la protección y conservación del Patrimonio Cultural hallado en su jurisdicción. El parque comprende una extensión de 274,520 ha. Recientemente el Congreso del Perú aprobó la Ley 30431³, que declara de *“necesidad y utilidad pública la investigación, protección, conservación, restauración, puesta en valor y mantenimiento de la ciudadela y fortaleza del Gran Pajatén”*.

¹ El proyecto interdisciplinario desarrollado entre la Universidad de Colorado (EEUU) y la Universidad Nacional de Trujillo en el ámbito del parque en 1985, registró 30 sitios arqueológicos, siete de los cuales se ubican en la cuenca alta del Montecristo: Puerta del Monte, Las Papayas, La Playa, el Mirador, Los Pinchudos, El Gran Pajatén y Cerro Central.

² El Parque Nacional del Río Abiseo fue creado el 11 de agosto de 1983, mediante DS N° 064-83-AG y reconocido por la UNESCO como Patrimonio Cultural de la Humanidad el 14 de diciembre de 1990, y el 12 de diciembre de 1992 como Sitio de Patrimonio Mundial Mixto (Natural y Cultural). www.sernanp.gob.pe.

³ Diario El Peruano de fecha 11.05.16.

La presente nota centra su atención en el área cultural de los grupos étnicos Chachapoyas, que habitaron el noroeste del Perú⁴. La organización social de los Chachapoyas, antes de la conquista Inca, estaba formada por varios curacazgos, que compartían el mismo patrón de asentamiento y arquitectura, empleando construcciones en planta circular con cámaras subterráneas. Sus edificaciones más significativas destacan por su ornamentación con frisos de piedra en forma de triángulos, rombos, zigzag, meandros y cuadrados (Schjellerup 2002; Canziani 2009).

LA CONQUISTA INCA DE LOS ANDES ORIENTALES

El estado expansivo Inca realizó una serie de acciones militares que le permitieron el dominio de los Andes nororientales. Los primeros avances de conquista fueron llevados a cabo por Túpac Yupanqui aproximadamente en 1470. Posteriormente Huayna Capac y Atahualpa consolidarían el dominio Inca en la región (Bueno 2004; Schjellerup 2005). En su periplo militar al oriente, los incas tuvieron que dominar la región de los Huacrachucu. El cronista mestizo Garcilaso de la Vega (1985 [1609]) menciona:

“Antes de la provincia Chachapuya hay otra que llaman Huacrachucu; es grande y asperísima de sitio, y de gente en extremo feroz y belicosa [...] Al Inca le era necesario conquistar primero aquella provincia Huacrachucu para pasar a la Chachapuya; y así mando enderezar su ejército a ella.” (1609, Tomo II, lib. VIII, cap. I).

Por su parte Cieza de León, describe la construcción del camino para llegar a la ciudad de la frontera (Chachapoyas):

“Antes de llegar a esta provincia de Caxamarca sale un camino que también fue mandado hacer por los reyes incas, por lo cual se iba a la provincia de Chachapoyas y pues en la comarca de ellos esta poblada la ciudad de la frontera...” (Cieza de León 1553).

Luego de la incorporación de los Chachapoyas al imperio Incaico, se dieron cambios en su organización política y social, imponiéndose elementos culturales cusqueños como su sello arquitectónico. El aparato estatal Inca impuso su propia materialidad expresada en la instalación de componentes arquitectónicos en los antiguos asentamientos Chacha. En Kuelap se ha registrado un conjunto de estructuras de planta rectangular en el sector central de Pueblo Alto que demuestran un espacio de carácter público de filiación Inca (Langlois 1939). A estas evidencias se asocia el hallazgo de contextos funerarios vinculados a artefactos de cerámica filiación Inca⁵ (Ruiz Estrada 1972, 2009, Narváez 2014). Estos indicadores prueban una ocupación y administración política directa de los sitios Chachapoyas, así como la incorporación de nuevos conceptos, religiosos, impuestos también por los incas (Schjellerup 2005, Tantalean 2015).

El Estado Inca rápidamente planificó la construcción de tambos y establecimientos de control que se ubicarían a la vera de las rutas principales o los caminos orientados en sentido oeste – este, que extendiéndose desde el Páramo de Puna permitían el acceso a la Rupa Rupa o ceja de selva. Parte de estas vías fueron registradas por el proyecto Qhapaq Ñan entre los años 2003 y 2004. Tal es el caso del camino que sale del centro administrativo de Cochabamba hacia Balsas, Cochabamba - Tambo de Tajopampa – Llaqtacocha (Laguna de los Cóndores). Otra ruta comprenderá Cochabamba – Tambo

⁴ Los grupos sociales Chachapoyas ocuparon una vasta región en los Andes orientales abarcando por el norte los límites naturales de los ríos Utcubamba y el Marañón (Amazonas); por el Sur la cuenca del río Abiseo (San Martín); por el Oeste la margen derecha del río Marañón en su margen derecha y por el Este las estribaciones amazónicas de la ceja de selva.

⁵ En Kuelap, Ruiz Estrada excavó en un recinto circular localizado en el extremo norte, sobre la gran plataforma de contención, en Pueblo Alto. La alfarería Inca encontrada corresponde al estilo Cusco Polícromo A.

de Lagunas – Tambo de Callacalla – Pomacocha – Leimebamba o Cochabamba – Chuquibamba – Atuen, reconocido también por Schjellerup (Schjellerup 2005, Qhapaq Ñan 2003).

Un claro ejemplo de la reutilización de estas rutas prehispánicas lo vemos en la cuenca del río Montecristo con la ocupación Inca del Gran Pajatén, formalizándose la ruta principal que se desprende del camino longitudinal a varios kilómetros de la actual población de Pataz. Esta vía era utilizada desde épocas tempranas, pero adquirió mayor connotación durante el Horizonte Tardío, precisamente por la expansión del imperio Inca (Church 1991).

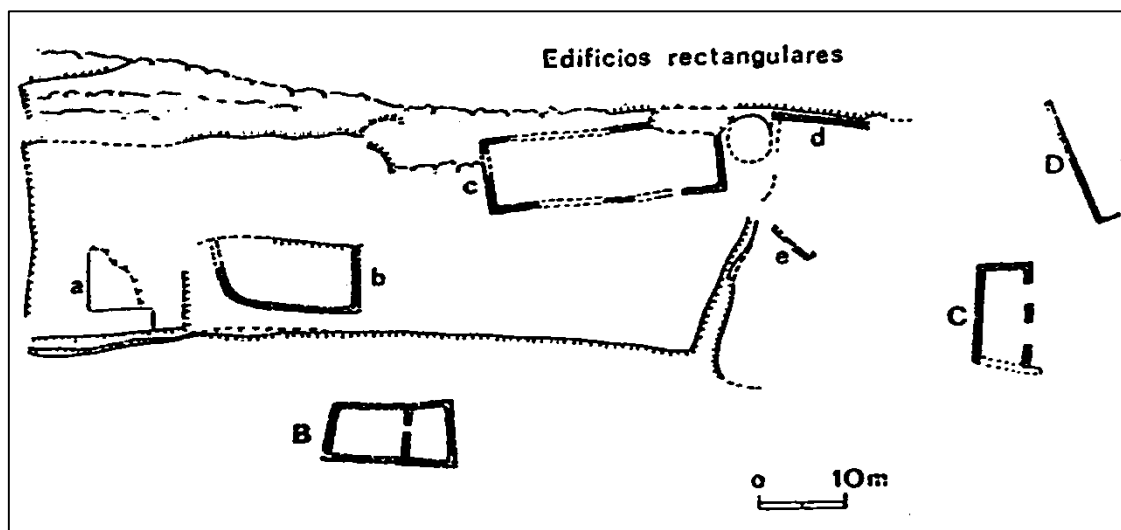


Figura 2: Plano del sector central de Pueblo Alto en Kuelap. Fuente: Narváez 1996.

REGISTRO DE LA VIALIDAD INCA AL GRAN PAJATEN

El Proyecto Qhapaq Ñan, en sus campañas 2003 y 2004, realizó el registro del Camino Longitudinal de la Selva que se emplaza por toda la cordillera oriental y por sobre la margen derecha del río Marañón, proyectándose desde Huánuco Pampa hacia el norte por la parte alta de las provincias de Pataz y Bolívar (La Libertad), llegando también a la actual región de Amazonas. El camino en estudio se desprende del camino longitudinal en la quebrada de Chirimachay (Pataz - La Libertad), continuando por una ruta natural circundante a las nacientes de la cuenca alta del río Montecristo.

A pesar que muchas expediciones científicas han utilizado esta ruta y la traza del camino prehispánico para ingresar al Parque Nacional del Río Abiseo y al Gran Pajatén, no se ha realizado un registro sistemático de sus componentes arquitectónicos y características formales, por lo que la ruta es mencionada solo a grandes rasgos (Ravines 2002). En 1985 el proyecto interdisciplinario del Parque Nacional del Río Abiseo (Universidad de Colorado y la Universidad Nacional de Trujillo) realizó estudios de los principales sitios asociados a la vía prehispánica, llevando a cabo excavaciones arqueológicas en los sitios de Cueva de Manachaqui, Paredones, La Playa y el Gran Pajatén. Sobre la base de estas investigaciones y el reconocimiento de campo que realizáramos en el 2015⁶, presentamos un resumen y mapa de ubicación sobre las principales secciones que componen el subtramo Quebrada Chirimachay – Gran Pajatén, en la cabeceras del Montecristo, ruta que alcanza una longitud de 24.08 km.

⁶ El reconocimiento de campo se realizó como parte de labores de apoyo del Proyecto Qhapaq Ñan a la Dirección General de Patrimonio Mundial del Ministerio de Cultura.

El subtramo⁷ ha sido dividido en 4 secciones, tomando en cuenta las características formales que difieren en cada una por su estado de conservación y la tipología caminera. Así la primera sección abarca desde la bifurcación del camino longitudinal en la quebrada Chirimachay hasta la cueva de Manachaqui; la segunda sección desde la cueva de Manchaqui hasta el sector de Tambo o Paredones; la tercera sección desde Paredones a Puerta del Monte; y la cuarta desde Puerta del Monte hasta el complejo Gran Pajatén. En todas estas secciones la calzada del camino difiere debido al tipo de terreno que cruza y su construcción formal, presentando segmentos empedrados en algunos casos y calzadas corte talud con un ancho promedio de 1.5 m en otros. En general, la traza del camino se adapta a la morfología del terreno en declive por lo que el 95% de la ruta se presenta en corte talud. El subtramo cruza el abra de la Laguna Empedrada e inicia el descenso para ingresar a la ceja de selva, en el sector de Puerta del Monte, continuando por la margen derecha del río Montecristo hasta el Gran Pajatén.

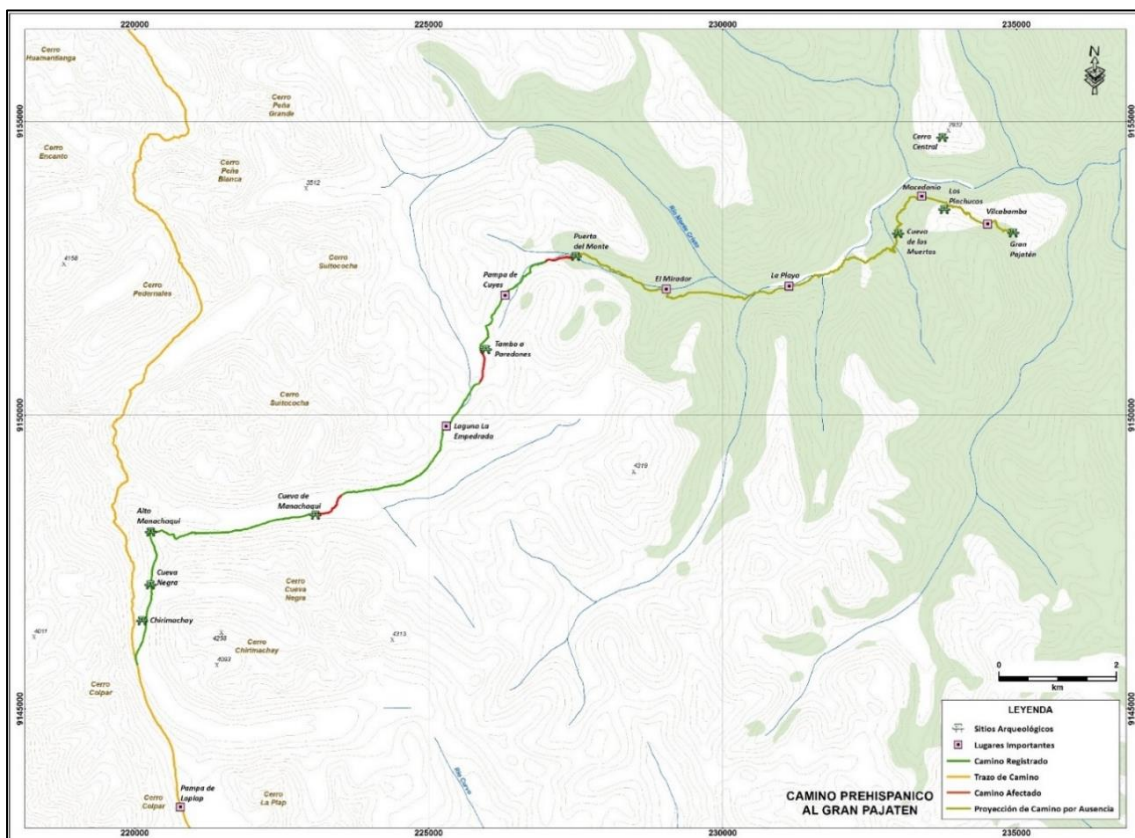


Figura 3: Trazo del camino prehispánico subtramo Q. Chirimachay – Gran Pajatén. Ing. Julio Fernández.

EVIDENCIAS DE LA OCUPACION INCA EN EL GRAN PAJATEN

El Gran Pajatén se ubica dentro del Bosque Pluvial Montano Tropical, comprendido entre los 2500 a 3800 msnm. Ocupa una meseta en forma de media luna a una altitud de 2850 msnm, donde se asienta el conjunto arquitectónico. Se han contabilizado 26 edificios de los cuales 18 se encuentran dibujados en el mapa del sitio (figura 4). Estas estructuras se encuentran distribuidas en tres sectores, destacando los sectores: Central y Sur por presentar edificios en planta circular y el sector Norte por presentar dos construcciones de planta rectangular⁸ (Church 1991, Bonavia 1998, Pimentel 1999, Ravines 2002).

⁷ El subtramo corresponde a una unidad de sectorización con fines de identificación, registro y descripción del camino que se ubica en un rango entre 10 a 100 km.

⁸ El sector Norte se ubica a 2830 msnm y se caracteriza por ocupar un espacio relativamente plano. En este sector se ubican las únicas estructuras de planta rectangular (17 y 18) de mampostería ordinaria. La estructura 18 mide 18 m por 10 m carece de muro

Duccio Bonavía (1966), realizó excavaciones en el edificio N° 1 del complejo arqueológico mediante la apertura de dos pozos de prueba, que alcanzaron el suelo estéril (Church 1991, Cornejo 2006). Con el corpus del material cerámico que halló en sus excavaciones y la recolección superficial, describió dos estilos decorativos, uno local que denominó “Abiseo” caracterizado por el uso de pastillaje y el segundo llamado “Inca-Derivado”, caracterizado por el uso de pintura, que repiten los motivos clásicos Inca - Cusco. Bonavía concluyó que la ocupación cultural del sitio fue breve y limitada al Horizonte Tardío (Bonavía 1998, Church 1991:10, Ravines 2002)

Entre 1985 y 1990, la Universidad de Colorado y la Universidad Nacional de Trujillo, realizaron estudios sistemáticos en la cuenca alta del Montecristo teniendo como objetivos ampliar el conocimiento sobre la antigüedad de la ocupación humana, las adaptaciones económicas y los patrones de asentamiento prehispánicos en el área del Parque Nacional del Río Abiseo (Church 1991; Cornejo 2006). En el sitio de Gran Pajatén intervinieron los edificios 1 (excavado por Bonavía) y 2, recuperando fragmentos de cerámica y materiales para fechados radiocarbónicos, que posteriormente evidenciaron ocupación desde el Horizonte Temprano hasta el Horizonte Tardío, lo que implicaba una red de interacción amplia, basada en el intercambio entre los distintos medio ambientes andinos de costa, sierra y selva, facilitado, de acuerdo a Church (1991:7), por el uso de camélidos como medio de transporte de bienes.

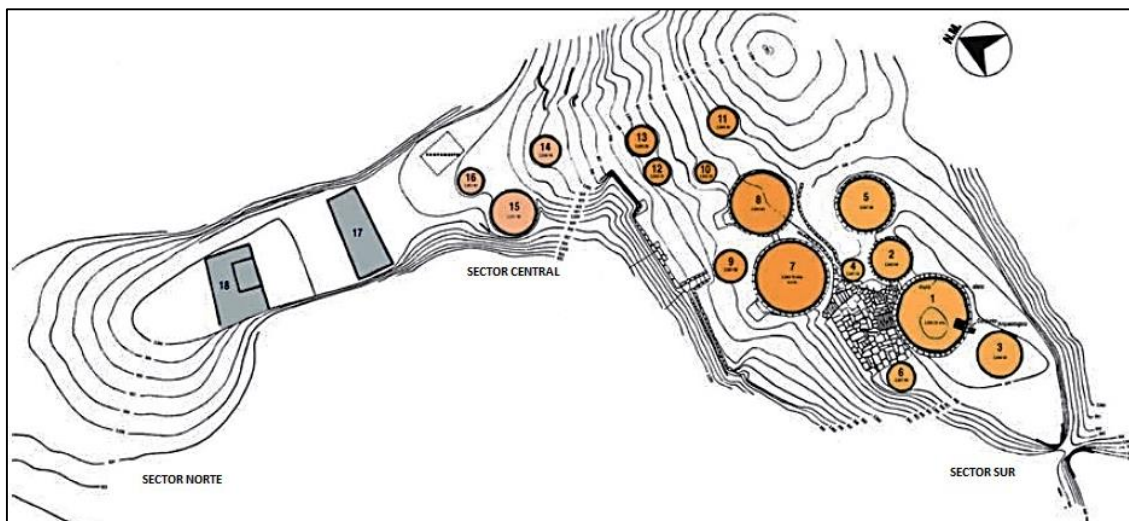


Figura 4: Plano del complejo arqueológico del Gran Pajatén. Fuente: Ravines 2002.

Church (1991) identificó dos fases de ocupación en el Gran Pajatén a las que denominó como: fase Abiseo contemporánea al Horizonte Tardío y una prefase Abiseo perteneciente al Horizonte Temprano e Intermedio Temprano, evidenciado por los materiales que proceden del relleno constructivo o del nivel inferior del edificio 1.

NOTAS FINALES

Las investigaciones realizadas en el Gran Pajatén por Duccio Bonavía (1966) y Warren Church (1985) permiten confirmar que el sitio fue ocupado en el Horizonte Tardío. Esto se establece por los fechados radiocarbónicos y la presencia de material cerámico de filiación Inca hallado en los edificios 1 y 2. Sin embargo, aún no queda claro cuál fue el grado de dominio por parte del Estado Inca en la cuenca alta del Montecristo. En ninguno de los siete sitios registrados, dentro del bosque húmedo, se han hallado componentes

de cierre por el lado suroeste, y al interior presenta un ambiente más pequeño de 6.60 m por 4.80 m. adosado al muro sureste. La estructura 17, de planta más bien trapezoidal que rectangular, mide 18.50 de largo por 7 m de ancho. En ninguna de las dos se pudo definir los vanos de acceso (Pimentel 1999: 82).

arquitectónicos Inca, llámese canchas, plazas, depósitos, etc., lo que indicaría una ocupación leve por parte del Estado Inca. Cabe indicar que en los sitios de La Playa y Gran Pajatén se registran construcciones de planta cuadrangular y rectangular pero sin la disposición exacta de los componentes arquitectónicos incas.



Figura 5: Edificio 1, investigado por Duccio Bonavía (1966) y Warren Church (1985).

Las dos estructuras numeradas 17 y 18 ubicadas en el sector norte del Gran Pajatén, difieren del patrón arquitectónico Chacha. El análisis arquitectónico indica su correspondencia con la ocupación Inca, por el patrón arquitectónico rectangular de su diseño, obviamente esta afirmación requiere ser verificada y comprobada con más trabajos de investigación en campo. Como se ha visto para el caso de la ciudadela fortificada de Kuelap, de las 420 estructuras solo cuatro presentan planta rectangular y una planta cuadrangular, destacando entre estas una kallanka en el sector central de Pueblo Alto⁹ (Narváez 1996, 2014). Langlois (1939) planteaba que las estructuras de planta rectangular corresponden a la época de la presencia Inca, lo cual ha sido corroborado por las últimas investigaciones de Alfredo Narváez (2014). El conjunto de evidencias arqueológicas halladas en el Gran Pajatén permiten plantear que el imperio Inca desarrolló un proceso de colonización de la selva alta (Bonavía 1998, Ravines, 2002).

Los incas fueron prácticos y concibieron un urbanismo que se adaptaba a la topografía, aprovechando incluso los accidentes naturales (Bonavía 1998:90). Para ello utilizaron grandes extensiones de andenes destinados para el uso agrícola y otros para evitar la erosión de las laderas inclinadas, como se comprueba en el Gran Pajatén, ya que el sitio se encuentra rodeado por un sistema de terrazas que abarca una extensión de 40 ha., la parte central del asentamiento ocupa un área de menos de dos hectáreas (Pimentel 1999: 81). Pero ¿Que significó el Abiseo o Gran Pajatén? acaso fue un reducto agrícola que le permitió al estado Inca acceso a productos como maíz, coca,

⁹ Al respecto, Alfredo Narváez (2014:157) añade: “El recinto incaico más grande, se ubica en el Pueblo Alto y lo hemos reconocido como una kallanka, un espacio para rituales bajo techo, que además cumpliría la función de albergue para quienes llegaban al lugar desde lejos y debían pernoctar en el lugar”.

frutos silvestres, o tal vez sal. Schjellerup (2005: 455) plantea que el Abiseo probablemente fue un lugar ceremonial significativo como un centro de peregrinaje, donde un grupo de gente leal y creyente estaba a cargo del lugar durante todo el año. Los incas aprovecharon estas características para incentivar su movimiento colonizador que les permitió ampliar su frontera agrícola para un mejor aprovechamiento de los recursos naturales de la vertiente oriental de los Andes (Bonavia 1998: 96).

Surge la necesidad de realizar futuros trabajos de investigación arqueológica en la cuenca del Montecristo que permita definir el carácter del dominio y ocupación Inca en la ceja de selva, así también lograr un adecuado registro de la vitalidad Inca que conlleve a su conservación y protección.



Figura 6: Cámara funeraria en el sitio de los Pinchudos.

BIBLIOGRAFIA

BONAVIA, Duccio

- 1964 Investigaciones en la Ceja de Selva de Ayacucho, Arqueológicas 6, Museo Nacional de Antropología y Arqueología, Lima.
- 1970 Investigaciones Arqueológicas en el Mantaro Medio. En: Revista del Museo Nacional, Tomo XXXV, 1967 – 1968, Lima, pp 211 -294
- 1998 La Colonización Incaica de la Selva Alta. En Arkinka. Volumen 3 (34) pp. 88-96. Lima.

BOLETIN DE LIMA

- 2002 Año 24 Vol. XXIV, N° 128

BUENO, Alberto y CORNEJO, Miguel

2004 Arqueología de la cuenca del río Guayabacu. Región San Martín, Perú.
En: Investigaciones Sociales. Vol. 13 N° 23, Pp.15-58. UNMSM, Lima.

CANZIANI AMICO, José

2009 Ciudad y territorio en los Andes. Contribuciones a la historia del urbanismo prehispánico. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Lima, 549 p.

CIEZA DE LEON, Pedro

2005 [1553] Crónica del Perú. El señorío de los Incas. Caracas: Fundación Biblioteca Ayacucho. 497 p.

CORNEJO GARCIA, Miguel

2006 El Gran Pajatén y el Parque Nacional del Río Abiseo. En Spondylus. Boletín informativo de la asociación de universidades del sur del Ecuador y del Norte del Perú. Año 3, N° 5, Cuenca. Pp. 20-36.

CORNEJO, Miguel, SAVOY, Gene, BUENO, Alberto

2004 El Gran Saposoa: Investigación y Estudios. En SIAN. Revista Arqueológica. Año 9, N° 15, Trujillo. Pp.12-13.

CHURCH, Warren B.

1991 La ocupación temprana del Gran Pajatén. En: Revista del Museo de Arqueología, Antropología e Historia, N° 2 pp. 3 – 37. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.

1999 Más allá del Gran Pajatén: conservando el Paisaje Prehispánico Pataz - Abiseo En: Revista del Museo de Arqueología, Antropología e Historia, N° 7 pp. 203 - 246. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Trujillo.

2004 Manachaqui: Buscando las raíces de los Chachapoya. En SIAN. Revista Arqueológica. Año 9, N° 15, Trujillo. Pp.4-5.

CHURCH, Warren B. y von HAGEN, Adriana

1991 Chachapoyas. Cultural Development at Andean Cloud Forest Crossroads. En Handbook of South American Archaeology. Edited By Helaine Silverman and William H. Isbell.

GARCILAZO DE LA VEGA

1985[1609] Comentarios Reales de los Incas. Banco de Crédito del Perú. Lima, 518 pp.

HAGEN, Víctor

1952 El Camino Real de los Incas. En: Revista Fanal, Lima pp. 2-5

1958 Los Caminos del Sol. Buenos Aires. Hermes.

HYSLOP, John

2014 Qhapaq Ñan. El sistema Vial Inkaiko. Ediciones Cope, PETROPERU, Lima, 561 p.

KAUFFMANN DOIG, Federico

1997 Los Mausoleos de la Laguna de las Momias y otros de la cultura Chachapoya. En: Arkinka, Revista de Arquitectura, Diseño y Construcción. Año 2, N° 24, pp. 94 -112.

2000 Los Pinchudos. Guardianes de un Mausoleo cercano al Pajatén. En: Arkinka, Revista de Arquitectura, Diseño y Construcción. Año 5, N° 52, pp. 80 - 93.

2000 Historia y Arte del Perú Antiguo. N° 4. La Republica - Peisa, Lima, 513 – 675 p.

MORALES GAMARRA, Ricardo

2002 Los Pinchudos, Arquitectura Funeraria en el río Abiseo, San Martin (Parte I). En: Arkinka, Revista de Arquitectura, Diseño y Construcción. Año 7, N° 76, pp. 92 -101.

2004 Arquitectura Chachapoya. Análisis de la Tecnología Constructiva e Iconografía. En: SIAN. Revista Arqueológica. Año 9, N° 15, Trujillo. Pp. 16 - 17.

NARVAEZ, Alfredo

1988 Kuelap. Una ciudad fortificada en los andes Nor-Orientales de Amazonas, Perú. En Arquitectura y Arqueología, pasado y futuro de la construcción en el Perú. Lima. Universidad de Chiclayo y Museo Bruning. pp. 115 – 142.

1996 La Fortaleza de Kuelap. En Arkinka. Parte I, Volumen N° 12 pp. 94 -108. Lima.

1996 La Fortaleza de Kuelap. En Arkinka. Parte II, Volumen N° 13 pp. 90 -98. Lima.

2014 Kuelap: Centro de poder político religioso de los Chachapoyas. En: Los Chachapoyas. Banco de Crédito del Perú, Lima. Pp 86 – 160.

LANGLOIS, Lois

1939 Utcubamba, investigaciones arqueológicas en el valle de Utcubamba (Departamento de Amazonas). Publicaciones del Museo Nacional pp.106.

PIMENTEL GURMENDI, Victor

2014 El Gran Pajatén. En: Los Chachapoyas. Banco de Crédito del Perú, Lima. Pp 86 – 160.

PIMENTEL GURMENDI, Victor y PIMENTEL SPISSU, Victor

1999 Gran Pajatén. Parque Nacional del Río Abiseo. En Arkinka N° 39. pp. 74-91. Lima.

2014 El Gran Pajatén. En: Los Chachapoyas. Banco de Crédito del Perú, Lima. Pp 161 – 183.

RAVINES, Rogger

2002 Arqueología del Río Abiseo. Astibos y disquisiciones. En: Boletín de Lima Año, 24, Vol. XXIV, N° 128, Lima editorial Los Pinos, pp. 76 -140.

RUIZ ESTRADA, Arturo

1972 La Alfarería de Kuelap: Tradición y Cambio. Tesis de Bachiller, Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Lima.

2009 La Alfarería de Kuelap: Tradición y Cambio. Auqui ediciones, Lima, 173 p.

SCHJELLERUP, Inge

2002 Reflexiones sobre los Chachapoya en el Chinchaysuyu. En Boletín de arqueología PUCP N° 6, pp. 43-56. Lima.

2004 Restos culturales de los Chachapoya y de los Incas. Rastros en el paisaje. En: SIAN. Revista Arqueológica. Año 9, N° 15, Trujillo. Pp. 8-9

2005 Incas y españoles en la conquista de los Chachapoyas. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, IFEA, Instituto Francés de Estudios Andinos.

2010 Chachapoyas e incas: Cambio cultural en el medio ambiente de la ceja de Selva. En: Arqueología en el Perú. Nuevos aportes para el estudio de las sociedades prehispánicas. Rubén Romero Velarde y Trine Pavel Svendsen editores. Lima, 450 pp.

TANTALEAN, Henry

2015 El Imperio Inca: Indicadores Arqueológicos de un Estado Expansivo Andino. En Revista Inkallaqta. www.academia.edu

VALLE ALVAREZ, Luis

2004 Primera conferencia Internacional sobre el Arte, la arqueología y la Etnohistoria de los Chachapoya. Nuevos rumbos en los Chachapoya. En: SIAN. Revista Arqueológica. Año 9, N° 15, Trujillo. Pp. 2-3.

VALLE, Luis y CORONADO, Luis

2004 Los Pinchudos y sus esculturas de madera. En: SIAN. Revista Arqueológica. Año 9, N° 15, Trujillo. Pp. 14-15.